

L'ABRIC DE SANT PERE DE LA MOLA DE LA GARUMBA (MORELLA, CASTELLÓN)

NORBERTO MESADO, XIMO ANDRÉS BOSCH Y ERNEST BARREDA

La comarca de Els Ports viene siendo pródiga en estos últimos años en el hallazgo de covachos con Arte Rupestre, y si en 1988 se encontraron las dos balmas del Cingle de Palanques, en 1995 se registraba la del cingle del "Mas de Barberà" en término del municipio de Forcall, dándose en 1996 con la que hoy es noticia (fig. 1, 1). Estas dos últimas fueron encontradas por uno de nosotros (E.B.) al realizar la señalización de los "senderos de largo recorrido" de la comarca de "Els Ports", a cargo del Centro Espeleológico y Excursionista "ESPEMO"- de Morella.

"L'Abric de Sant Pere", se ubica en el extremo SO de la prolongada "Mola de la Garumba" (o "Balumba"), espinazo que conforma el propio sinclinal de la Mola, cuyo eje NO-SO rebasa los 3600 m. Sus buzadas pendientes van a pertenecer: la septentrional, a la cuenca del Bergantes (afluente del Guadalupe/Ebro), haciéndolo la opuesta a la del Caldes. Ambos ríos delimitan y constriñen el propio piedemonte de la Mola, la cual, sobre tales álveos, alcanza una cota que rebasará los 300 m., uniéndose luego en su extremo NO de la "Mola", en las proximidades de Forcall, con el río de Cantavieja, configurando una serpenteada vega (la del Bergantes), con arrastres neógenos y cuaternarios, sumamente pintoresca. En tal cuña orográfica, con una cota de 980 m.s.n.m., se eleva la "Roca de Migdía", lugar en el que se rastrean fragmentos cerámicos del bronce, ibéricos,

romanos y medievales; mientras en el frente opuesto de esta plataforma, con trincheras de la guerra civil, vuelven a rastrearse rodadas cerámicas a mano. El paisaje que desde la carena de la Mola se ofrece es sencillamente espectacular al dominar gran parte de esta singular y elevada comarca de Els Ports, tectónicamente perteneciente a la zona central subtabular de Ares del Maestre.

Es en este extremo más oriental donde, al iniciarse el cingle por el O y sólo tras un recorrido de 75 m., daremos con un abrigo orientado hacia el SSO, el cual comporta restos de pintura "levantina".

En tan dilatado paisaje de temperaturas extremas, y desde la propia balma de "Sant Pere de La Mola" (denominación que obedece a un "peirò" dedicada a S. Pedro), advertiremos como hitos más destacados: a 140º la cima de la "Serra del Muixacre" y "l'Argilagar", un concreto punto junto a la Vega del Moll (fig. 1, "D") en el cual hemos excavado los primeros dólmenes detectados en la Comunidad Valenciana; a 180º la "Mola" (1318 m.) y el "Coll d'Ares"; entre los 160 y 200º La Mola del Solanet (fig. 1, "C"), extenso yacimiento lítico de superficie, semejante al "dels planells" de La Valltorta; a los 203º la cumbre de "Penyagolosa" con sus 1813 m. de altitud; a los 210º las masías y ermitorio de S. Pere del Moll; a los 230º el pueblo de Cintorres; y a los 280º el ermitorio de San Cristòfol de la Todolella, encumbrando la muela de Saranyana, en

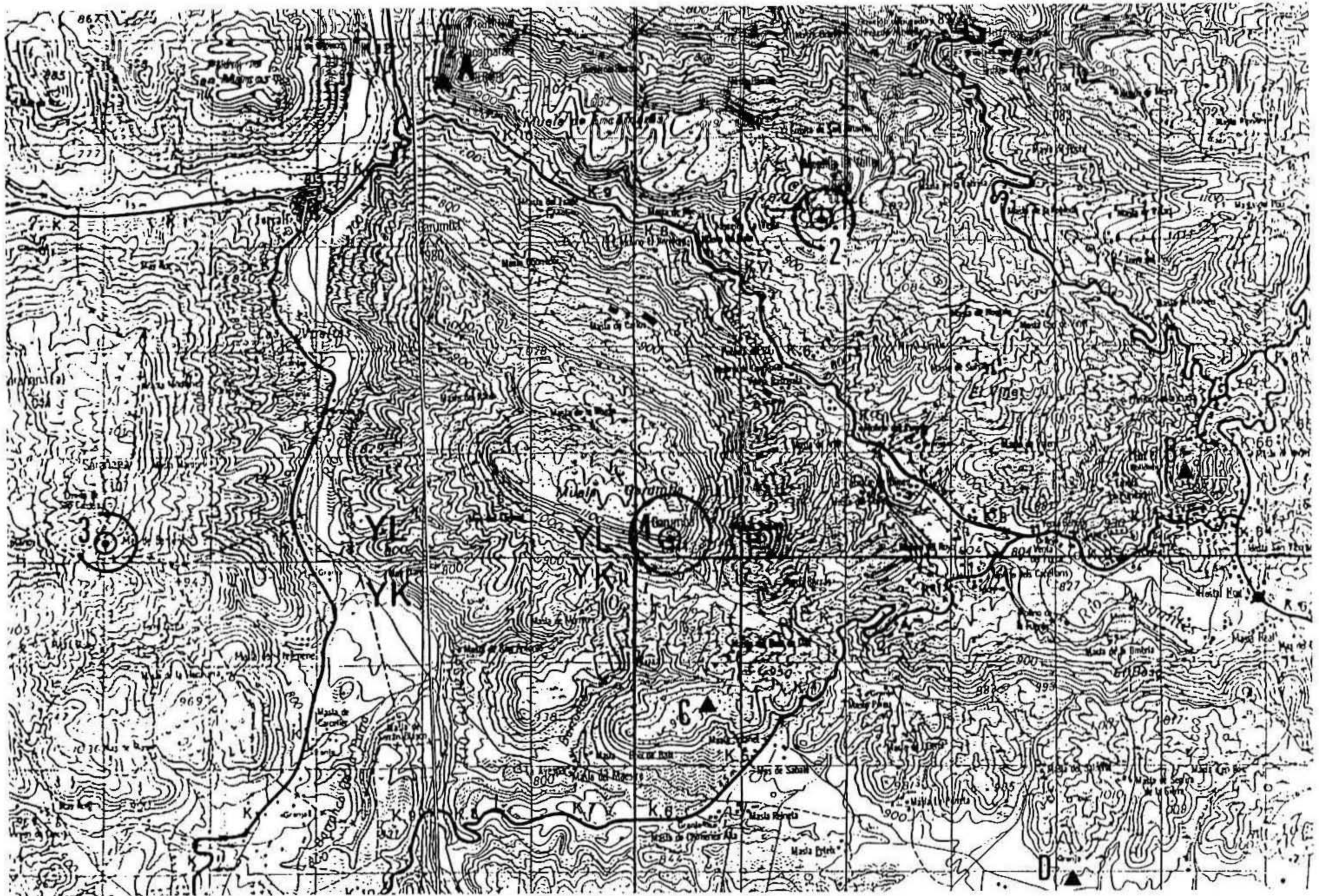


Fig. 1.- Zona topogràfica con la señalización de los yacimientos citados en el texto: 1. Pinturas rupestres de "l'Abric de Sant Pere de la Mola de La Garumba" (Morella); 2.- Pinturas de "Morella la Vella"; 3. Pinturas del "Mas de Barberà de Sant Cristòfol de Saranyana" (Forcall); B, "Castell de Morella"; C, Yacimiento lítico -Neo/Enelítico- de "La Mola de Solanet" (Morella); D, Necrópolis megalítica de "l'Argilagar del Mas de García" (Morella).

cuyo cingle figura la balma con pinturas del Mas de Barberà (fig. 1, 3). Queda a sus espaldas, oculto por la propia carena del cerro, el paisaje del sector nororiental, dominado, al E, por la bella topografía de la propia ciudad de Morella (fig. 1, "B"); hacia el NNE son visibles los covachos con arte rupestre de Morella la Vella (fig. 1, 2); y hacia el NNO la gran roca desplazada que en el extremo de poniente del "cingle" de "La Mola d'En Camaràs" configura el abrigo de "La Cova de la Roca Roja de la Mola de Cosme" (fig. 1, "A"), en la que hemos recogido cerámicas tanto Neolíticas como de la Edad del Bronce.

Si desde Morella queremos acercarnos a este nuevo hallazgo con restos de arte parietal, deberemos hacerlo por la Carretera Nacional nº 242, tomando el desvío a Cintorres-Forcall (CS- 850) y tras un recorrido de tres kilómetros y medio, a mano derecha, advertiremos -y cogeremos- un camino carretero denominado "El Camí de les Moreres". A los 1400 m. abandonaremos este vial para ascender por un sendero que nos llevará a una tejería abandonada ("La Teulería de Segúreta"), y tras seguir la zig-zagueada señalización de "senderismo" (marcas blancas y amarillas) que discurre por una antigua vereda, alcanzamos el propio cantil o "cingle" de la Mola de La Garumba, quedando ante la propia balma. Dicho ascenso, en su tercio superior, se hace entre una vegetación de carrascal y un talud de coluviones producto de un pertinaz proceso de disgregación, causado, mayormente, por la gelivación invernal y los procesos kársticos, los cuales han precipitado grandes bloques Aptienses con abundantes fósiles marinos que habremos advertido sueltos en todo el ascenso, en particular moluscos: equinidos y bivalvos, mayormente "rudistas", hacedores de los arrecifes del Cretácico.

L'Abric de Sant Pere de la Mola de La Garumba.

Su génesis es la propia de los abrigos a pie de riscales -"cingles"- de muelas escoltadas por cursos de agua del prelitoral Mediterráneo: cárcavas de erosión producidas tanto durante la juventud de los ríos al actuar horizontalmente sobre las paredes meandro, como de los propios lamidos erosivos del agua-lluvia y el viento, conjuntamente con una acción quimicofísica de disolución caliza aumentada por ser bancos testeros encumbrados que van a soportar fuertes ventiscas de nieve y elevadas temperaturas estivales; no habiendo que olvidar los procesos biológicos y de contaminación ambiental reciente.

Centrando el techo de la propia balma, advertiremos la canal de drenaje de la meseta de la muela, a cuya acción deberá mayormente su modelado (lám. I). Tales actuaciones, al chocar con estratos más débiles, han moldeado, y siguen haciéndolo, las paredes de estos singulares covachos con un arte único, constituyendo "auténticos museos del pasado", cuyas pinturas, tras cada descubrimiento, quedan abandonadas en sus inhóspitos parajes, por cuanto es hoy la acción antrópica el enemigo más dañino al actuar, muchas veces violentamente, sobre unas delicadas obras cuya pérdida está siendo irreparable para el Patrimonio de la Humanidad. Pero este "nuevo" abrigo morellano es un caso singular de la degradación no antrópica, puesto que la práctica totalidad de la vieja pared se ha perdido por la exfoliación superficial de la caliza, causada por un proceso crioclástico o de gelivación acumulada. Tanto es así que hoy, en su centro, apenas si quedan 70 cm² de arte rupestre, siendo imposible que un magnífico abrigo con un eje horizontal de 8 m. y una altura de 2,80 m., contuviera solo dos medianos cérvidos.

La situación topográfica de tales pinturas es de 180 cm. del extremo izquierdo, y

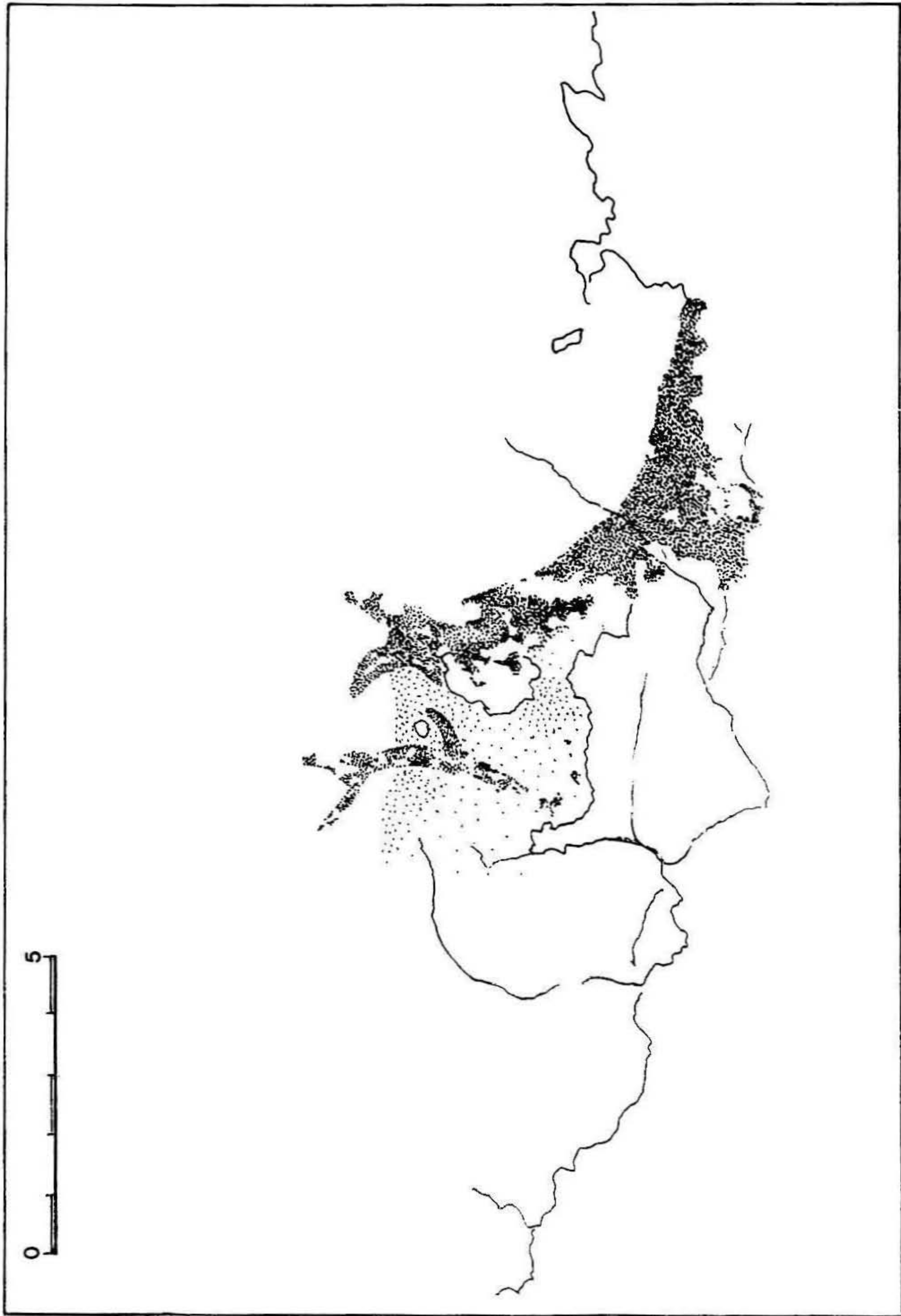
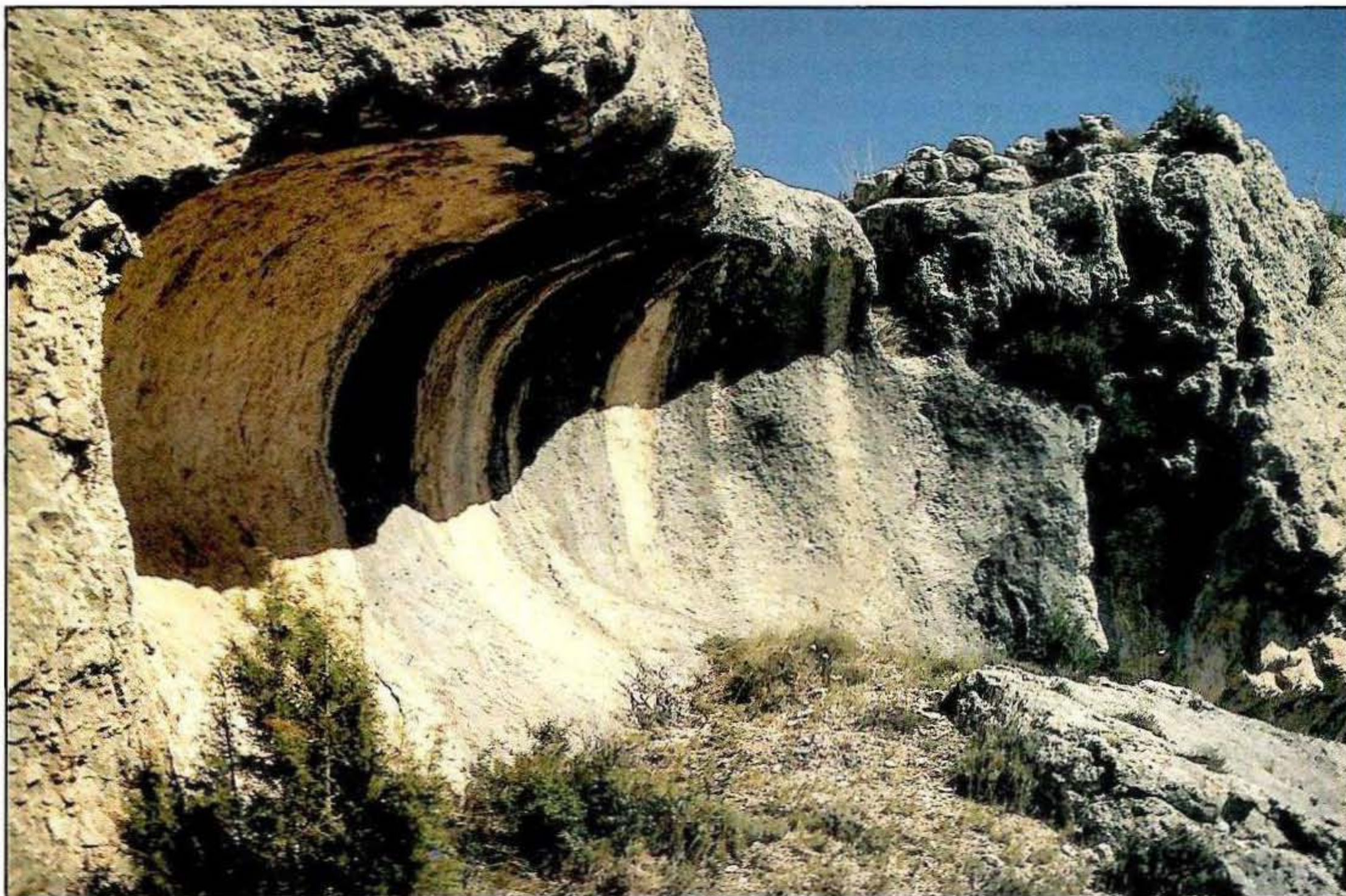


Fig. 2.- Restos de cérvidos "levantinos" en l'Abric de Sant Pere de la Mola de La Garumba (Morella)



Lám. I .- Vista frontal de “l’Abric de Sant Pere de la Mola de La Garumba”



Lám. III .- Abric de Sant Pere. Restos de sus dos ciervos

120 cm. sobre la base. Sólo en este punto del covacho, perdura la pátina anaranjada del viejo cortex de la caliza, blanquinoso en su interior. El resto del paramento se encuentra totalmente exfoliado, y minúsculas placas laminares están a punto de desprenderse. Es el caso de buena porción de la que comporta los restos de los ciervos, de una pigmentación castaño-vinosa potente, plaqueta que bascula con una ligera presión (lám. III).

A la derecha del espectador advertiremos la rama delantera de la cornamenta de un ciervo (lám. II), de cuya asta principal, perdida ya su zona basal o pedículo, resta la luchadera superior, así como los candiles. El resto del animal, desapareció con las plaquetas caídas. Enfrente, y apenas a 4 mm. de la palma del asta precedente, advertiremos, mirando a la izquierda y por ello al animal macho, los restos de una bella cierva, igualmente atacada por los roídos y exfoliados de la roca, los cuales afectan al morro y perfil del cuello, habiendo desaparecido gran parte del cuerpo del animal. En su cabeza levantada advertiremos el perfilado de la oreja izquierda, ligeramente incurvada, por lo que va a presentar, sin pintar, su pabellón interno. Su opuesta, más alzada, sigue atacada por la descomposición del soporte (fig. 2).

Es innegable que se trata de una pareja de cérvidos en que el animal macho pudiera estar acostado puesto que su cornamenta apenas rebasa la altura de la cierva. Animales que no acusarían movimiento y que, por sus restos (ya muy escasos), no parecen flechados. El eje máximo de lo que perdura de la cierva alcanza los 9 cm., por cuanto pudo tener, recomponiendo el resto, una longitud de unos 15 cm., pudiendo haber estado acompañados ambos animales por cazadores cestosomáticos similares a los que tenemos en el "Abrigo Alto" de Palanques.

Por el estilo de ambos ciervos, plenamente naturalistas, dentro de la Comarca dels Ports, tendrían paralelos con los del "Abrigo Bajo" de Palanques, a once kilómetros y medio en línea recta, puesto que las cercanas pinturas de Morella la Vella, a algo más de tres kilómetros, son de tendencia esquemática, apareciendo en su registro un solo ciervo, de ínfima calidad pictórica, en el "Abric del Roure"; existiendo ya fauna -Abric del Barranquet- del más puro arte esquemático. También el arte contenido en el corto friso del "Mas de Barberà", (aunque de un gran interés por su novedosa temática), tiene poco que ver con el de La Mola de La Garumba.

Poco más puede decirse de este abrigo, a no ser que la degradación natural nos sirva para reflexionar sobre otros abrigos, hoy "vírgenes", que pudieron comportar pinturas parietales. Y algo que ya advertimos en otra ocasión si de veras queremos salvar pinturas extrapoladas de los grandes conjuntos hoy debidamente custodiados: es muy urgente el traslado de los restos pictóricos de "l'Abric de Sant Pere de la Mola de la Garumba"; y algo que pudiera ser sorpresivo: la realización de excavaciones en el propio abrigo, puesto que las plaquetas desprendidas no han podido salir de su propio lecho dado que un tenue declive hacia el paramento del abrigo tiene que haberlas conservado, pudiendo tener, incluso, su propio manto arqueológico puesto que es de los pocos yacimientos que conocemos con arte rupestre que no presenta (de momento) denudada o alterada su base, por lo que parece que exista una potencia estimable. Urge, pues, su excavación y el lavado de cuantas plaquetas calizas contenga, con el objeto de encontrar el resto de las pinturas que, con seguridad, contuvo: el hallazgo de una sola figura, por diminuta que fuese, sería todo un éxito.

NOTAS

1. MESADO, N. y HORNERO, A.: "Las pinturas rupestres del "Abrigo A" del cigle de Palanques (Castellón). B.S.C.C., t. LXVI. Castellón, julio-septiembre, 1990, pág. 498.

MESADO, N.: "Las pinturas rupestres naturalistas del "Abrigo A" del Cingle de Planques (Els Pots, Castellón)". Diputación de Castellón, 1995.

2. MESADO, N; BARRDA, E. ANDRÉS, J.: "Las pinturas rupestres del Mas de Barberà (Forcall, Castellón)". A. P. L. vol XXII. Valencia, 1997.

3. MESADO, N y ANDRÉS-BOSC, J.: "La necrópolis megalítica de l'Argilagar del Mas de García (Morella, Castellón)" A.P. L., vol. XXIII, pàgs. 85/156. Valencia, 1999.

4. -ANDRÉS, J.: "Aportaciones a la arqueología de Els Ports. Hallazgos y yacimientos arqueológicos inéditos del término municipal de Morella". A. P. L. Vol. XXI, págs. 155/186. Valencia, 1994.

5. Op. cit nota 4, pág. 169.

6. R. VIÑAS et alli: "La Valltorta, Arte Rupestre del Levante Español". Ediciones Castell, 1982, pág. 182.

7. MESADO, N.: Op. cit. nota 1, 2ª.

8. HERNÁNDEZ-PACHECO, E.: "Estudios de Arte Prehistórico. i Prospección de las pinturas rupestres de Morella de La Vella". Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Nota N°. 16. Madrid, 1918.

9. MESADO, N.: Op. cit. nota 1, 2ª, pág. 17/19.